

INTRODUCCIÓN

La propuesta de trabajo de campo del equipo social del Grupo de Coordinación para los Programas de Minería Artesanal se inscribe en el proyecto de inversión “Generación de valor agregado en los minerales y/o materiales extraídos por los mineros de subsistencia en el territorio nacional”, que constituye el marco rector de las acciones institucionales hacia la minería de subsistencia en el periodo 2026-2029 (Ministerio de Minas y Energía, 2025). En coherencia con dicho proyecto, la presente propuesta plantea una proyección trianual que inicia en 2026 como un año dedicado prioritariamente al trabajo en territorio con comunidades étnicas y mujeres mineras, con el propósito de construir, desde sus propias prácticas y saberes, las bases sociales y técnicas para la generación de valor agregado en la cadena del oro y otros minerales extraídos de forma manual (Ministerio de Minas y Energía, 2025).

Durante 2026, el énfasis del equipo social estará puesto en la recolección sistemática de insumos cualitativos y cuantitativos sobre las condiciones de vida y trabajo de las mujeres mineras de subsistencia y de las comunidades étnicas que ejercen minería artesanal, así como sobre sus formas propias de organización, cuidado y manejo del territorio (Ministerio de Minas y Energía, 2025). Este ejercicio se desarrollará mediante procesos de diálogo, acompañamiento técnico y trabajo de campo prolongado que permitan caracterizar, con enfoque interseccional, cómo se entrecruzan el género, la pertenencia étnica, la ruralidad, los arreglos de cuidado y la posición en la cadena productiva del mineral (Consejo Nacional de Política Económica y Social & Departamento Nacional de Planeación, 2025). De esta manera, el proyecto avanzará en la identificación de cuellos de botella y oportunidades específicas para la agregación de valor, no solo en términos de mejora tecnológica o comercial, sino también en clave de reconocimiento de prácticas ancestrales de beneficio, transformación y comercialización del oro que favorezcan la permanencia digna en el territorio (Ministerio de Minas y Energía, 2025).

En articulación con el Convenio de Minamata, el Plan nacional para controlar las emisiones no intencionales de mercurio y la Política nacional de cuidado, el trabajo de campo documentará junto con las comunidades étnicas la exposición cotidiana al mercurio, los impactos en la salud y en la organización del cuidado, especialmente sobre las mujeres, así como las redes comunitarias que sostienen la vida en los territorios (Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible, 2023; Consejo Nacional de Política Económica y Social & Departamento Nacional de Planeación, 2025). Con estos insumos se definirán lineamientos que articulen mejores prácticas mineras y producción más limpia con las lógicas culturales y organizativas, de modo que las estrategias de fortalecimiento de capacidades y de valor agregado incorporen medidas concretas de reconocimiento, redistribución y reducción del trabajo de cuidado sin desestructurar los sistemas propios de vida (Ministerio de Minas y Energía, 2025; Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible, 2023; Consejo Nacional de Política Económica y Social & Departamento Nacional de Planeación, 2025).

ENFOQUES

El desarrollo de las salidas a campo del equipo social se fundamenta en la incorporación de enfoques analíticos y metodológicos que permitan comprender la complejidad social, cultural y productiva de la minería artesanal. En el marco del proyecto de inversión orientado al fortalecimiento de los procesos de transformación, beneficio y comercialización, estos enfoques no se abordan únicamente como principios orientadores, sino como herramientas operativas que permiten diseñar intervenciones pertinentes, equitativas y territorialmente situadas.

En este sentido, la integración de enfoques como el interseccional, de género y étnico —en sus dimensiones racial e indígena— permite reconocer las desigualdades estructurales que atraviesan a las comunidades mineras, así como las particularidades culturales y organizativas que inciden en los procesos productivos. De esta manera, se busca que las acciones en campo contribuyan no solo al fortalecimiento técnico de la actividad minera, sino también a la reducción de brechas y al reconocimiento de saberes locales.

Enfoque interseccional

El enfoque interseccional parte del reconocimiento de que las desigualdades sociales no operan de manera aislada, sino que se configuran a partir de la interacción simultánea de múltiples sistemas de opresión como el género, la raza, la clase y la territorialidad. En contextos como la minería artesanal en Colombia, estas intersecciones determinan condiciones diferenciadas de participación, acceso a recursos y beneficios económicos.

Desde esta perspectiva, no es posible comprender las dinámicas productivas sin considerar cómo estas desigualdades se refuerzan mutuamente, afectando de manera particular a mujeres, comunidades étnicas y poblaciones en condiciones de vulnerabilidad (Viveros Vigoya, 2023).

La adopción de este enfoque en las salidas a campo permite:

- Identificar brechas diferenciadas en los procesos de transformación, beneficio y comercialización
- Analizar la distribución del poder y la toma de decisiones en la cadena de valor minera
- Diseñar estrategias que respondan a las realidades específicas de los distintos grupos poblacionales

Así, el enfoque interseccional se convierte en una herramienta clave para evitar intervenciones homogéneas y avanzar hacia procesos más inclusivos y equitativos.

Enfoque de género

El enfoque de género permite analizar las relaciones sociales entre hombres y mujeres, evidenciando cómo la división sexual del trabajo y las desigualdades estructurales limitan la participación plena de las mujeres en la minería artesanal, particularmente en los eslabones de mayor valor agregado como la transformación y comercialización.

En este sector, las mujeres suelen concentrarse en actividades menos reconocidas y peor remuneradas, enfrentan diferentes violencias basadas en género, al tiempo que asumen de

manera desproporcionada las cargas de cuidado, lo cual restringe su acceso a procesos de formación, organización y toma de decisiones.

Incorporar este enfoque en las salidas a campo implica:

- Visibilizar el rol de las mujeres en la cadena productiva minera
- Identificar barreras específicas para su participación en procesos de transformación y comercialización
- Promover condiciones que faciliten su participación efectiva (tiempos, metodologías, logística)
- Fortalecer su autonomía económica y organizativa

Este enfoque se alinea con la necesidad de avanzar hacia una minería más equitativa, en la que las mujeres no solo participen, sino que también accedan a mayores oportunidades dentro de la cadena de valor.

Enfoque étnico-racial

El enfoque étnico-racial reconoce que las comunidades negras, afrocolombianas, raizales y palenqueras (NARP) han desarrollado históricamente prácticas mineras asociadas a sus territorios, las cuales están profundamente ligadas a sus formas de vida, sistemas productivos y saberes ancestrales.

No obstante, estas comunidades han enfrentado condiciones estructurales de exclusión derivadas del racismo histórico y de la marginalización económica, lo cual ha limitado su acceso a oportunidades en la formalización, transformación y comercialización de minerales.

Desde este enfoque, las salidas a campo buscan:

- Reconocer y valorar las prácticas tradicionales de minería y beneficio del mineral
- Identificar barreras estructurales que afectan la participación de estas comunidades en la cadena de valor
- Promover estrategias que fortalezcan sus capacidades productivas respetando sus formas de organización

De acuerdo con los lineamientos para la incorporación del enfoque diferencial, es fundamental que las intervenciones institucionales reconozcan estas particularidades y eviten reproducir desigualdades estructurales (Ministerio del Interior, 2016).

Enfoque étnico indígena

El enfoque étnico indígena parte del reconocimiento de los pueblos indígenas como sujetos colectivos de derechos, con sistemas propios de conocimiento, gobierno y relación con el territorio. En el caso de la minería artesanal, las prácticas de transformación y aprovechamiento del mineral se encuentran estrechamente vinculadas a cosmovisiones, usos tradicionales y dinámicas comunitarias.

Por tanto, cualquier intervención en estos contextos debe garantizar el respeto por la autonomía, la autodeterminación y las formas propias de producción, evitando la imposición de modelos externos que desconozcan estas realidades.

La incorporación de este enfoque en las salidas a campo implica:

- Reconocer las prácticas tradicionales de transformación y beneficio del mineral
- Ajustar las metodologías a las dinámicas organizativas y culturales de los pueblos indígenas
- Promover procesos de fortalecimiento productivo que sean culturalmente pertinentes
- Garantizar la participación de las autoridades y estructuras propias en los procesos

Este enfoque se articula con el enfoque basado en derechos humanos, en tanto reconoce a los pueblos indígenas como actores centrales en la definición de sus propios procesos de desarrollo (Naciones Unidas, s.f.).

POBLACIONES PRIORIZADAS - JUSTIFICACIÓN DE LA NECESIDAD

Las poblaciones priorizadas por esta propuesta son las mujeres mineras de subsistencia y las comunidades étnicas que ejercen minería artesanal en territorios rurales y étnicos del país, en coherencia con el diagnóstico del proyecto de inversión y con las orientaciones de la Política nacional de cuidado. Para la priorización de las poblaciones beneficiarias se tendrán en cuenta, de manera articulada, la población inscrita en la plataforma GENESIS y las comunidades con las que se ha sostenido trabajo previo en el marco de convenios con comunidades étnicas, de modo que el despliegue territorial del proyecto se apoye tanto en información oficial como en relaciones de confianza ya construidas. Esta doble condición — como sujetas mineras y como cuidadoras centrales de sus familias y comunidades— ubica a estas mujeres y colectivos étnicos en el núcleo de la población objetivo y torna imprescindible que el proyecto incorpore medidas específicas para ellas.

La necesidad de priorización se justifica además por la combinación de baja productividad, ingresos precarios y escaso valor agregado en la minería de subsistencia, factores que tanto el proyecto de inversión como el Estudio socioeconómico, identifican como barreras estructurales que impiden que esta actividad contribuya de manera sostenible al mejoramiento de las condiciones de vida de quienes la ejercen. En el caso de las comunidades étnicas, el propio proyecto señala que la minería de subsistencia forma parte de sus sistemas de vida y de sus prácticas culturales y territoriales, pero que las brechas en competencias técnicas, acceso a mercados y articulación institucional dificultan que puedan aprovechar esas prácticas para generar mayor valor agregado en condiciones de legalidad y cuidado ambiental. Al mismo tiempo, la Política nacional de cuidado evidencia que las mujeres indígenas, afrodescendientes y campesinas son quienes más tiempo dedican al cuidado no remunerado y quienes enfrentan mayores barreras para transformar ese trabajo en capacidad de agencia y autonomía económica, lo que refuerza la pertinencia de un enfoque interseccional que articule valor agregado, reducción de riesgos asociados al mercurio y redistribución del cuidado en los territorios mineros.

INSTRUMENTOS DE RECOLECCIÓN DE INFORMACIÓN

En coherencia con el enfoque interseccional, de género y étnico, así como con la adopción de metodologías cualitativas y etnográficas, los instrumentos de recolección de información estarán orientados a captar de manera profunda y situada las dinámicas sociales, productivas y culturales que inciden en los procesos de transformación, beneficio y comercialización en la minería artesanal (DNP, 2020; Ministerio del Interior, s.f.).

Estos instrumentos no se conciben únicamente como herramientas de levantamiento de información, sino como dispositivos metodológicos que facilitan el diálogo, el reconocimiento de saberes y la construcción colectiva de conocimiento. En este sentido, permiten comprender cómo las desigualdades estructurales —de género, étnicas y territoriales— se expresan en la cadena de valor minera, así como identificar oportunidades para el fortalecimiento productivo desde una perspectiva diferencial (Viveros Vigoya, 2023).

A continuación, se presentan los principales instrumentos a utilizar:

1. Grupos focales diferenciados

Los grupos focales estarán dirigidos a mujeres mineras y, cuando aplique, a comunidades étnicas específicas, con el fin de generar espacios seguros de diálogo colectivo.

Estos permitirán:

- Identificar percepciones sobre su participación en los procesos de transformación y comercialización
- Analizar la división sexual del trabajo en la actividad minera
- Reconocer barreras de acceso a recursos, tecnologías y mercados
- Visibilizar cargas de cuidado y su impacto en la productividad

La diferenciación de los grupos responde a la necesidad de garantizar condiciones de confianza y participación efectiva, especialmente en contextos donde existen relaciones de poder que limitan la expresión de ciertos actores (Ministerio del Interior, s.f.).

2. Entrevistas semiestructuradas

Se realizarán entrevistas a actores clave de la cadena de valor minera (mujeres mineras, líderes comunitarios, comercializadores, actores institucionales), con el fin de profundizar en experiencias individuales y trayectorias productivas.

Este instrumento permitirá:

- Comprender procesos de transformación y beneficio desde la experiencia local
- Identificar prácticas tradicionales y conocimientos técnicos
- Analizar dinámicas de comercialización y acceso a mercados
- Reconocer tensiones, conflictos y oportunidades en el territorio

Las entrevistas se estructurarán de manera flexible, permitiendo adaptar las preguntas a las particularidades culturales y territoriales (Hernández Sampieri et al., 2014).

3. Mapeo colectivo de la cadena de valor

El mapeo colectivo se desarrollará como un ejercicio participativo que permite reconstruir, junto con las comunidades, los eslabones de la cadena de valor minera en el territorio.

A través de este instrumento se busca:

- Identificar actores involucrados en la transformación, beneficio y comercialización
- Reconocer flujos de producción y comercialización del mineral
- Analizar puntos críticos donde se concentran las brechas o desigualdades
- Ubicar oportunidades para la agregación de valor

Este ejercicio permite traducir el conocimiento local en representaciones visuales que facilitan el análisis colectivo y la toma de decisiones (DNP, 2020).

4. Cartografías sociales y territoriales

Las cartografías sociales permitirán comprender la relación entre territorio, prácticas mineras y dinámicas comunitarias.

Este instrumento posibilita:

- Identificar zonas de explotación, transformación y comercialización
- Reconocer el uso del territorio desde perspectivas culturales y productivas
- Analizar impactos ambientales y sociales asociados a la actividad minera
- Incorporar la dimensión territorial en el análisis de la cadena de valor

Además, facilita la integración de saberes ancestrales y la comprensión del territorio como un espacio vivido y no únicamente productivo (DNP, 2020; Ministerio del Interior, s.f.).

5. Observación participante

La observación participante permitirá al equipo social acercarse a las prácticas cotidianas de la minería artesanal, particularmente en los procesos de beneficio y transformación del mineral.

A través de este instrumento se podrá:

- Documentar prácticas productivas en contexto real
- Identificar roles diferenciados por género y pertenencia étnica
- Reconocer condiciones de trabajo, organización y cooperación
- Comprender dinámicas que no emergen en espacios discursivos

Este enfoque es fundamental para complementar la información recolectada en los espacios participativos y fortalecer la comprensión integral del territorio (Hernández Sampieri et al., 2014).

6. Matrices de sistematización y análisis

Finalmente, se emplearán matrices de sistematización que permitan organizar la información recolectada de manera estructurada, facilitando su análisis desde los enfoques definidos.

Estas matrices incorporarán variables como:

- Género
- Pertenencia étnica
- Rol en la cadena de valor
- Tipo de actividad minera
- Barreras y oportunidades identificadas

Esto permitirá generar insumos técnicos que articulen el componente social con el fortalecimiento de los procesos productivos, orientando la formulación de estrategias pertinentes (DNP, 2023; CONPES 4143, 2023).

El uso articulado de estos instrumentos permitirá no solo levantar información relevante, sino también construir una comprensión profunda de las dinámicas sociales y productivas en la minería artesanal. De esta manera, se garantiza que los resultados de las salidas a campo aporten directamente al diseño de estrategias que fortalezcan los procesos de transformación, beneficio y comercialización, desde un enfoque territorial, diferencial e interseccional (DNP, 2020; Viveros Vigoya, 2016).

METODOLOGÍAS PROPUESTAS

Se emplearán metodologías cualitativas y etnográficas porque permiten entender, desde la experiencia de las propias mujeres mineras y comunidades étnicas, cómo se entrecruzan minería, cuidado y prácticas culturales en la cadena de valor. A través de espacios de encuentro dinámicos y enfocados en la participación colectiva, así como diálogos en profundidad es posible identificar saberes ancestrales, redes organizativas y barreras concretas para la agregación de valor, generando insumos que no solo describen problemas, sino que orientan soluciones pertinentes.

Propuesta metodológica para una jornada con Mujeres Mineras Artesanales

La jornada se concibe como un ejercicio etnográfico y participativo orientado a recoger insumos sobre el rol de las mujeres en la minería de subsistencia, su relación con el cuidado y las oportunidades de fortalecimiento de los procesos de transformación, beneficio y comercialización, en coherencia con el proyecto de inversión, el Convenio de Minamata y el CONPES 4143 (Política Nacional de Cuidado).

A su vez, incorpora componentes pedagógicos que permiten fortalecer el conocimiento de las mujeres sobre el marco normativo de la minería de subsistencia y los impactos del mercurio en la salud, especialmente en la salud sexual y reproductiva, promoviendo decisiones informadas y prácticas más seguras.

1. Criterios previos

Territorios con:

- Presencia de mujeres en minería de subsistencia (barequeras, chatarreras, seleccionadoras, entre otras)
- Registro en GENESIS (cuando aplique)
- Procesos organizativos de mujeres o liderazgo femenino en la actividad minera
- Articulación previa con actores territoriales (organizaciones, lideresas, entidades locales)

Coordinación previa para acordar:

- Objetivos de la jornada
- Perfil de participantes (priorizando diversidad: edad, rol en minería, pertenencia étnica)
- Condiciones logísticas que faciliten la participación (horarios, cuidado de niños/as, tiempos de desplazamiento)
- Consentimiento y uso de la información

2. Estructura de la jornada (un día)

Bloque 1. Apertura y construcción de confianza (1 hora)

- Bienvenida y presentación del espacio
- Dinámica breve de reconocimiento entre participantes (trayectorias en minería)
- Explicación clara del propósito: recoger información para fortalecer los procesos de transformación, beneficio y comercialización desde la experiencia de las mujeres, sin fines de control ni fiscalización
- Aclaración sobre uso de la información

Clave: generar un espacio seguro, especialmente importante en contextos donde las mujeres han sido históricamente invisibilizadas en la actividad minera

Bloque 2. Socialización del marco normativo de la minería de subsistencia (1,5 horas)

Espacio pedagógico participativo orientado a fortalecer el conocimiento de las mujeres sobre sus derechos, rutas institucionales y condiciones de la actividad minera.

Contenidos clave:

- ¿Qué es la minería de subsistencia? (Decreto 1666 de 2016)
- Registro en GENESIS: qué es, para qué sirve, qué implica estar inscrita
- Relación con RUCOM
- Diferencia entre subsistencia, informalidad y formalización
- Derechos, limitaciones y oportunidades dentro del marco actual

Metodología:

- Explicación sencilla y contextualizada (lenguaje no técnico)
- Uso de ejemplos concretos del territorio
- Espacio de preguntas y aclaraciones

Clave: este bloque busca reducir asimetrías de información que afectan directamente la capacidad de las mujeres para participar en la comercialización y acceder a mejores condiciones de mercado

Bloque 3. Mapeo de roles y cadena de valor (1 hora)

Trabajo en grupos pequeños

Ejercicio: reconstrucción de la participación de las mujeres en la cadena de valor minera

Se invita a identificar:

- ¿En qué momentos participan las mujeres? (extracción, beneficio, comercialización)
- ¿Qué actividades realizan específicamente?
- ¿Cuáles generan ingresos y cuáles no son remuneradas?
- ¿Dónde se concentra el mayor valor económico?

Discusión plenaria:

- Identificación de brechas (por ejemplo: menor acceso a comercialización directa)
- Identificación de oportunidades para aumentar valor agregado desde el rol de las mujeres

Bloque 4. Formación sobre mercurio, salud y cuidado (1 hora)

Espacio pedagógico y reflexivo sobre los impactos del mercurio en la salud, con énfasis en mujeres y niñas, en articulación con el Convenio de Minamata sobre el Mercurio.

Contenidos clave:

- ¿Qué es el mercurio y cómo se usa en la minería?
- Cómo entra al cuerpo (agua, aire, alimentos)
- Efectos en la salud:
 - sistema nervioso
 - embarazo
 - salud sexual y reproductiva (fertilidad, desarrollo fetal)
- Impactos diferenciados en mujeres y niñas
- Relación entre mercurio, cuidado y sostenibilidad de la vida

Metodología:

- Explicación pedagógica con lenguaje claro
- Ejercicios de diálogo: “¿qué hemos visto en el territorio?”
- Reconocimiento de saberes locales sobre el manejo del mineral

- Identificación de prácticas más seguras o alternativas

Clave: no generar miedo, sino conciencia + agencia + conexión con el cuidado

Bloque 5. Cuidado, cuerpo y trabajo minero (1 hora)

Conversatorio colectivo

Preguntas guía:

- ¿Cómo se organizan las labores de cuidado (hijos/as, hogar, comunidad) con el trabajo minero?
- ¿Qué impactos tiene la minería en la salud de las mujeres? (especialmente frente a mercurio)
- ¿Qué actividades dejan de hacer o no pueden hacer por las cargas de cuidado?
- ¿Qué necesitarían para participar más en procesos de transformación o comercialización?

Este bloque conecta directamente con CONPES 4143 y permite entender las cargas invisibles que afectan la productividad

Bloque 6. Valor agregado desde la experiencia de las mujeres (1 hora)

Ejercicio colectivo

Preguntas guía:

- ¿Qué significa para ustedes “ganar más” con la minería?
- ¿Dónde creen que se pierde valor actualmente?
- ¿Qué podrían hacer ustedes directamente para mejorar el valor del mineral?
- ¿Qué necesitarían (herramientas, formación, organización, acceso a compradores)?

Se pueden identificar:

- ideas de transformación local
- estrategias de comercialización directa
- prácticas organizativas (asociatividad, acuerdos de venta)

Bloque 7. Entrevistas breves (en paralelo durante la jornada)

Entrevistas semiestructuradas (20–30 min) a:

- Lideresas mineras
- Mujeres con trayectoria en la actividad
- Mujeres que articulan minería y otras economías (cuidado, agricultura, comercio)

Ejes:

- Historia personal en la minería
- Cambios en la actividad

- Barreras para acceder a mayores ingresos
- Relación con actores externos (compradores, titulares, Estado)
- Percepción sobre mercurio, salud y cuidado

Bloque 8. Cierre y priorización (30 minutos)

Socialización de hallazgos preliminares:

- Principales barreras identificadas
- Oportunidades de valor agregado
- Necesidades clave de las mujeres

Preguntar y registrar:

- ¿Qué debería priorizar el proyecto en este territorio?
- ¿Qué tipo de apoyo esperan del Ministerio?
- ¿Qué cambios consideran más urgentes para mejorar sus ingresos?

Acordar:

- Forma de devolución
- Contacto para seguimiento

Claves interseccionales y de valor agregado

- Reconocer que las mujeres no son un grupo homogéneo: sus experiencias están atravesadas por edad, etnicidad, territorio y rol en la minería (Viveros Vigoya, 2023).
- Entender que las cargas de cuidado son un factor estructural que limita la participación en eslabones de mayor valor.
- Evitar enfoques que solo “incluyan” mujeres, y avanzar hacia el fortalecimiento de su autonomía económica dentro de la cadena de valor.
- Formular siempre las preguntas articulando tres dimensiones:
 - prácticas mineras,
 - cuidado de la vida (personas y entorno),
 - oportunidades reales de aumentar el valor económico del mineral.

Propuesta metodológica para una jornada con pueblos indígenas

La jornada se concibe como un ejercicio etnográfico concentrado, orientado a recoger insumos sobre minería de subsistencia indígena, organización del cuidado y posibilidades de generación de valor agregado, en coherencia con el proyecto de inversión, Minamata y el CONPES de cuidado.

Criterios previos

Territorios con:

- a. presencia de minería de subsistencia indígena,
- b. población indígena inscrita en GENESIS,

- c. y trabajo previo o convenios vigentes con autoridades indígenas (idealmente)

Coordinación previa con cabildos/resguardos para acordar: objetivos, agenda, participantes, registro y devolución de resultados.

Estructura de la jornada (un día)

Bloque 1. Apertura y contextualización (1–1,5 horas)

1. Ceremonia o protocolo de apertura definido por la autoridad indígena.
2. Presentación del equipo y explicación clara del propósito: recoger información para orientar el proyecto de valor agregado en minería de subsistencia, en el marco de Minamata y la Política de cuidado, sin hacer control ni fiscalización.
3. Aclaración de cómo se usará la información y compromiso de devolución.

Bloque 2. Cartografía social de la minería indígena (1,5–2 horas)

1. Trabajo en grupos (organizados según criterio de la comunidad: veredas, cuencas, clanes, etc.).

1.1. Sobre mapas o papelógrafos, se pide ubicar:

- a. sitios de extracción, beneficio y comercialización;
- b. lugares significativos para el cuidado y la vida (casa, río, chagra/huerta, escuela, centros de salud, sitios sagrados);
- c. actores externos relevantes (titulares mineros, intermediarios, instituciones).

Discusión plenaria para identificar:

1. puntos de conflicto y riesgo (contaminación, uso de mercurio, disputas por territorio),
2. puntos de fuerza (formas propias de regulación, prácticas ancestrales, acuerdos internos de manejo del oro).

Bloque 3. Conversatorio colectivo sobre valor agregado y cuidado (1,5–2 horas)

Asamblea ampliada, con la estructura que definan las autoridades indígenas.

Preguntas guía:

- a. ¿Cómo ha cambiado la minería en el territorio? ¿Qué se ha ganado y qué se ha perdido?
- b. ¿Cómo se articula la minería con otras actividades (agricultura, pesca, oficios comunitarios, cuidado del territorio)?
- c. ¿Qué entienden en la comunidad por “dar más valor” al oro/mineral? ¿Dónde ven posibilidades concretas (mejor precio, transformación local, acuerdos comunitarios de venta, certificaciones, etc.)?
- d. ¿Qué preocupaciones existen frente al uso de mercurio y otros químicos, y cómo se conectan con la salud y el cuidado de las personas y del territorio?

Bloque 4. Entrevistas breves con referentes clave (en paralelo, durante el día)

Entrevistas semiestructuradas (20–30 minutos) a:

- a. autoridades tradicionales,
- b. sabedores/sabedoras sobre la historia de la minería en el territorio,
- c. personas que gestionan conflictos o acuerdos con actores externos.

Ejes: historia de la minería indígena, decisiones colectivas sobre la actividad, relación con el Estado, percepción sobre Minamata y sobre las políticas de formalización y cuidado.

Bloque 5. Cierre y priorización comunitaria (30–45 minutos)

1. Presentación rápida de 3–5 ideas fuerza recogidas en la jornada (por ejemplo: principales riesgos, prácticas propias que se quieren preservar, oportunidades de valor agregado aceptables culturalmente).

Preguntar y registrar:

- a. qué aspectos deben ser prioridad para el proyecto en ese territorio,
- b. qué tipo de acompañamiento esperan del Ministerio,
- c. y cómo quieren recibir la devolución (reunión, documento, pieza gráfica).

Acordar un punto/contacto comunitario para la retroalimentación posterior.

3. Claves interseccionales y de valor agregado

- a. Reconocer explícitamente que en los pueblos indígenas la minería de subsistencia se inserta en sistemas propios de vida, gobierno y cuidado del territorio, y que cualquier propuesta de valor agregado debe partir de esos sistemas y no sustituirlos.
- b. Formular siempre las preguntas articulando tres planos: prácticas mineras, cuidado de la vida (personas y territorio) y posibilidades de mejorar el valor económico del mineral respetando las normas propias y los compromisos de Minamata.

Consejos comunitarios

La jornada se concibe como un ejercicio etnográfico y participativo orientado a recoger insumos sobre la minería de subsistencia en territorios colectivos de comunidades negras, afrocolombianas, raizales y palenqueras (NARP), su relación con las formas de gobierno propio, el cuidado de la vida y las oportunidades de fortalecimiento de los procesos de transformación, beneficio y comercialización.

Este ejercicio se enmarca en el proyecto de inversión, el Convenio de Minamata y el CONPES 4143 (Política Nacional de Cuidado), reconociendo que la minería en estos territorios no es únicamente una actividad económica, sino una práctica profundamente articulada a la vida comunitaria, la autonomía territorial y los sistemas propios de regulación (Restrepo, 2013; Escobar, 2010).

1. Criterios previos

Territorios con:

- Presencia de minería de subsistencia en territorios colectivos titulados o en proceso de titulación
- Existencia de Consejo Comunitario legalmente constituido
- Participación activa de comunidades en actividades de extracción, beneficio o comercialización
- Procesos organizativos relacionados con minería o economías locales

Coordinación previa con el Consejo Comunitario para acordar:

- Objetivos de la jornada
- Agenda y tiempos
- Perfil de participantes (incluyendo mujeres, jóvenes y liderazgos tradicionales)
- Protocolos de participación y registro

2. Estructura de la jornada (un día)

Bloque 1. Apertura y armonización comunitaria (1 hora)

- Apertura según usos y costumbres definidos por el Consejo Comunitario
- Presentación del equipo y del propósito del espacio
- Aclaración sobre uso de la información (no fiscalización)
- Reconocimiento del territorio y de la autoridad colectiva

Clave: respetar la lógica organizativa comunitaria y fortalecer la confianza

Bloque 2. Socialización del marco normativo (1,5 horas)

Espacio pedagógico participativo sobre derechos, regulación minera y comercialización.

Contenidos clave:

- Minería de subsistencia en el marco del Decreto 1666 de 2016
- Registro en GENESIS
- Comercialización y relación con RUCOM
- Derechos territoriales de comunidades NARP (Ley 70 de 1993)
- Relación entre minería, territorio colectivo y actores externos

Metodología:

- Explicación sencilla y dialogada
- Ejemplos territoriales
- Espacio de preguntas

Clave: fortalecer la capacidad comunitaria para negociar, decidir y participar en la cadena de valor

Bloque 3. Cartografía social del territorio minero (1,5 horas)

Trabajo en grupos

Ejercicio:

Ubicar en mapas o papelógrafos:

- Zonas de extracción, beneficio y comercialización
- Ríos, quebradas y espacios clave para la vida
- Lugares de cuidado (hogares, escuelas, centros de salud)
- Presencia de actores externos (empresas, compradores, instituciones)

Discusión plenaria:

- Conflictos territoriales
- Impactos ambientales (especialmente mercurio)
- Fortalezas comunitarias (acuerdos, prácticas tradicionales, control social del territorio)

Bloque 4. Formación sobre mercurio, salud y cuidado (1 hora)

Espacio pedagógico en articulación con el Convenio de Minamata sobre el Mercurio

Contenidos clave:

- Uso del mercurio en minería
- Formas de exposición en contextos comunitarios (agua, peces, aire)
- Impactos en la salud:
 - sistema nervioso
 - embarazo y niñez
 - salud sexual y reproductiva
- Impactos diferenciados en mujeres, niñas y comunidades ribereñas
- Relación entre contaminación, territorio y sostenibilidad de la vida

Metodología:

- Diálogo colectivo
- Reconocimiento de experiencias locales
- Identificación de prácticas más seguras

Clave: conectar salud, territorio y cuidado colectivo

Bloque 5. Minería, cuidado y vida comunitaria (1,5 horas)

Conversatorio colectivo

Preguntas guía:

- ¿Cómo se organiza la minería dentro de la vida comunitaria?

- ¿Cómo se articula con otras actividades (pesca, agricultura, cuidado)?
- ¿Qué cambios ha generado la minería en el territorio?
- ¿Quiénes asumen el cuidado y cómo afecta esto la actividad minera?

Permite entender la minería como parte de un sistema de vida, no como actividad aislada

Bloque 6. Valor agregado y fortalecimiento económico (1 hora)

Ejercicio colectivo

Preguntas guía:

- ¿Dónde se pierde valor en la cadena minera?
- ¿Cómo podría la comunidad mejorar el beneficio o la comercialización?
- ¿Existen formas colectivas de comercialización?
- ¿Qué tipo de apoyo se requiere (tecnología, formación, acuerdos)?

Resultados esperados:

- Identificación de oportunidades de transformación local
- Estrategias comunitarias de comercialización
- Propuestas alineadas con el territorio

Bloque 7. Entrevistas a actores clave (en paralelo)

A:

- Representantes del Consejo Comunitario
- Liderazgos tradicionales
- Personas con trayectoria minera
- Mujeres y jóvenes

Ejes:

- Historia de la minería en el territorio
- Relación con actores externos
- Conflictos y acuerdos
- Expectativas frente al Estado

Bloque 8. Cierre y priorización comunitaria (30 minutos)

- Socialización de hallazgos preliminares
- Identificación de prioridades

Preguntar:

- ¿Qué debería priorizar el proyecto en este territorio?
- ¿Qué tipo de acompañamiento esperan?

- ¿Cómo desean recibir la devolución?

Acordar punto de contacto

3. Claves interseccionales y de valor agregado

- Reconocer que la minería en comunidades NARP está ligada a la autonomía territorial, la memoria y la reproducción de la vida colectiva (Escobar, 2010).
- Entender que el valor agregado no puede plantearse únicamente en términos económicos, sino también en términos de control territorial, sostenibilidad y bienestar comunitario.
- Incorporar el enfoque de género dentro de la comunidad, visibilizando el rol de las mujeres en la economía minera y del cuidado.
- Articular siempre tres dimensiones:
 - territorio y gobernanza,
 - cuidado de la vida,
 - fortalecimiento económico y comercialización.

RESULTADOS ESPERADOS 2026

El resultado esperado de este primer año es la elaboración de un documento preliminar, construido a partir del trabajo directo con comunidades étnicas y mujeres mineras, que permita proyectar de manera concreta las acciones del periodo 2027-2029 (Ministerio de Minas y Energía, 2025). Dicho documento deberá sintetizar los hallazgos del trabajo de campo, proponer lineamientos operativos para la implementación territorial del proyecto de inversión y definir rutas de acompañamiento social para la generación de valor agregado, articulando el enfoque interseccional, los compromisos ambientales derivados de Minamata y las orientaciones de la Política nacional de cuidado (Ministerio de Minas y Energía, 2025; Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible, 2023; Consejo Nacional de Política Económica y Social & Departamento Nacional de Planeación, 2025). Sobre esta base, el Grupo de Coordinación para los Programas de Minería Artesanal contará con un horizonte de mediano plazo que reconozca a las comunidades étnicas y a las mujeres mineras no solo como sujetas de intervención, sino como protagonistas en la construcción de un sector de minería de subsistencia más justo, cuidador y ambientalmente responsable (Ministerio de Minas y Energía, 2025; Consejo Nacional de Política Económica y Social & Departamento Nacional de Planeación, 2025).

CRONOGRAMA DE ACTIVIDADES

FECHA DE INICIO	FECHA DE FINALIZACIÓN	LUGAR	COMUNIDAD (MUJERES/INDÍGENAS/CONSEJOS COMUNITARIOS)	CONTRATISTAS
22 - abr	24 - abr	1.	Mujeres	María Alejandra Gallego

				María Alejandra Vanegas
		2.		
		3.		
		4.		
		5.		
		6.		
		7.		
		8.		
		9.		
		10.		
		11.		
		12.		

REFERENCIAS

Consejo Nacional de Política Económica y Social, & Departamento Nacional de Planeación. (2025). Política nacional de cuidado (Documento CONPES 4143). DNP.

Departamento Nacional de Planeación (DNP). (2020). Guía para la incorporación del enfoque diferencial en la planificación territorial.

Departamento Nacional de Planeación (DNP). (2023). Documento CONPES 4143: Política Nacional de Cuidado.

Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista, P. (2014). Metodología de la investigación. McGraw-Hill.

Kergoat, D. (2003). División sexual del trabajo y relaciones sociales de sexo.

Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible. (2023). Plan nacional para controlar las emisiones no intencionales de mercurio a la atmósfera (Plan CENI-Hg). Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible.

Ministerio del Interior. (2016). Lineamientos para la incorporación del enfoque diferencial étnico.

Ministerio de Minas y Energía. (2025). Generación de valor agregado en los minerales y/o materiales extraídos por los mineros de subsistencia en el territorio nacional. Documento soporte del proyecto de inversión. Ministerio de Minas y Energía

Naciones Unidas. (s.f.). Guía práctica para la incorporación del enfoque basado en derechos humanos en la planificación territorial.

Pérez Orozco, A. (2014). Subversión feminista de la economía. Traficantes de Sueños.

Viveros Vigoya, M. (2023). Interseccionalidad: giro decolonial y comunitario. CLACSO.

